

Agroexpo y la periferia

Agroexpo es la feria agropecuaria más importante del país y este año se celebra del 11 al 21 de julio. Lo que no se consiga en ella para el campo probablemente no existe.

Allí se pueden ver y comprar diversas razas de vacunos, equinos, asnales, caprinos y ovinos. Hay maquinaria agrícola de toda clase y escala, fertilizantes, equipos de riego, básculas, bañaderas para el ganado y corrales desarmables y modulares.

También hay el material genético bovino más sofisticado, en semen, embriones o en vivo. Se puede comprar semen "sexado", es decir, se sabe el género del animal

que nacerá con un margen de error muy pequeño. Se usa para producir terneras, la manera más rápida y eficiente de mejorar un hato.

Agroexpo tiene cada vez más tecnología ambiental, incluidos generadores de energía eólica, solar e hidráulica.

El único problema grave de Agroexpo es que queda en Bogotá, y lo que debería ser el evento de mayor transferencia de tecnología agropecuaria del país solo lo es para los pocos que pueden pagar los tickets y el alojamiento para ver los avances antes descritos y otros no mencionados.

Todos los planes agrope-

cuarios del Gobierno hablan de la asistencia técnica al campesinado y de la transferencia de tecnología, pero no sabemos de ningún programa para llevar un número significativo de líderes campesinos a Agroexpo para que los avances que necesita el campo colombiano se filtren hacia ellos, es decir, a la mayoría del campo.

Los asistentes a Agroexpo por supuesto sí aprovechan lo que ven y hay algún efecto de transferencia por "goteo" de arriba hacia abajo, pero lo común es que estas personas de todos modos son la vanguardia del gremio que representan, los más dispuestos a adoptar nue-

Los calendarios de ferias nacionales están ahí y solo faltaría la gestión adicional con los organizadores del evento bogotano...

vas tecnologías y nuevas prácticas.

Pero muchos de quienes tienen los medios para asistir -ganaderos y agricultores- se quedan en casa por distintas razones y se pierden así el mayor efecto que podría tener el evento en el país.

Agroexpo no debería dejar de hacer su evento anual tal como existe, pero debería buscar la manera de reproducirlo en otras regiones aunque sea en una escala menor. La entidad tiene ya la experiencia y los contactos, y mediante alianzas regionales públicas privadas podría reproducirlo en la periferia del país.

La mayoría de las ciudades grandes y medianas de Colombia ya tienen coliseos de ferias que deberían ser mejor aprovechados mediante labores didácticas y serían los sitios naturales para exponer algunos de los adelantos que se muestran en Agroexpo si las gobernaciones y alcaldías ayudasen.

Los calendarios de ferias nacionales están ahí y solo faltaría la gestión adicional con los organizadores del evento bogotano, para luego programar las visitas de los campesinos de las regiones alejadas a las ferias regionales, que tendrían así un valor social mucho más alto.

La corrupción

Colombia ocupa el puesto 80 entre 107 países en corrupción, esa es la percepción de Transparencia Internacional; a pesar de la gravedad, esa información no tuvo el adecuado despliegue en los medios. En dicho informe, en 1998 Colombia estaba con un índice del 2,2/10, y subió a 2,8/10 en el 2011.

La tendencia corrupta compromete tanto al público como al privado, dos vertientes del mismo fenómeno, según revelan los índices antes señalados. La corrupción está estrechamente unida a la manera como se soslaya la ética y la transparencia. En ambos escenarios se es permisivo con la trapisonda, el lobby, las comisiones, el 10, el 20 por ciento, el miti miti, la especulación con las acciones, el lucro con el presupuesto de la salud y las pensiones, las pirámides en los estratos medios y peor aún en las bolsas, por los delincuentes de cuello blanco, los nuevos latifundistas en los llanos, amparados en el manejo sórdido del derecho.

Ladinamente en ciertos sectores esos desequilibrios éticos son aceptados como actos de audacia. Este panorama de la corrupción significa que Colombia cayó en un estado de atonía moral, por lo que es evidente que la ética y la transparencia son esenciales en esos espacios donde la corrupción es más ostensible.

Con la irrupción del neoliberalismo como modelo económico, se implantaron ciertas categorías que privilegiaban el interés individual sobre el bienestar común. Emergió el mercado al cual le atribuyeron toda clase de virtudes y desplazó al Estado, de esa forma el mercado no es regulado y actúa con plena libertad para especular y crear burbujas que más temprano que tarde estallan, ocasionando la ruina de los sectores más débiles. John Maynard Keynes afirmaba: "El nihilismo de los mercados de capital sin regular convierte el empleo y el bienestar en un simple efecto secundario de la actividad de un casino".

El panorama de Colombia, según la percepción de Transparencia Internacional y la Universidad Externado de Colombia, revela que el 93 por ciento de los empresarios ofrecen sobornos en sus negocios;

el 26 por ciento tienen programas contra el soborno. La corrupción en Colombia compromete entre otros actores, a los partidos políticos, al Congreso, la rama judicial, etcétera.

Institucionalmente se debe imponer la "ética pública y la transparencia", el rendimiento de cuentas al finalizar la gestión de los funcionarios de un organismo, de lo contrario los delincuentes y sus delitos quedan en la impunidad para escarnio de la sociedad.

COLETILLA. Cartagena participa de la corrupción con consecuencias negativas en su progreso y desarrollo.

*Exdirector de El Universal, Académico de Medicina e Historia.

DARIO MORÓN DIAZ
diorondigital@gmail.com



EL UNIVERSAL

FUNDADO EL 8 DE MARZO DE 1948.

Fundador: Domingo López Escalviza
Gerente General: Gerardo Araújo Perdomo
Director: Pedro Luis Mogollón Vélez
Editor general: Germán Mendoza Diago

PRIMER PLANO



La viceministra de Educación Básica y Media, Roxana Segovia, hizo un llamado de atención al próximo alcalde de Cartagena para que invierta más en el sector de la educación.

Atracador atracado

En todos los terminales marítimos hay unos trabajadores cuya misión consiste en recibir las amarras de los buques que llegan y asegurarlas en las bitas, para trabajar sin riesgos. También son los encargados de soltar las amarras cuando el buque se dispone a zarpar.

Cuando el buque se encuentra muy cerca del sitio designado para su atraque, la marinería arroja una pelota pesada sujeta a una cuerda delgada que es recogida por los servidores del muelle. A la cuerda delgada va sujeta otra más gruesa llamada amarra, o cabo. En el ámbito portuario la cuerda delgada provista de una bola en uno de sus extremos la llaman "ji-

lilay", descomposición del término inglés "Heavy Line", o sea, cuerda (línea) para arrojar o tirar. A los servidores, auxiliares en el atraque y desatraque de las naves, los llaman inicialmente atracadores. Pero ellos, con el fin de evitar confusiones por causa de una expresión sinónima aplicada a delincuentes, prefieren que se les llame amarradores.

Hoy, con los puertos privatizados, los amarradores son suministrados por las compañías de fletos prácticos. Así, no pueden permanecer dentro de la zona del puerto todo el tiempo. Una vez termina la maniobra de atraque se retiran y son citados por los contratantes para asistir a una hora convenida, al desatque y zarpe de los buques. Cuando los terminales marítimos eran administrados por la Empresa Puertos Colombia -"Colpuertos" los amarradores pertenecían a la nómina de los fletos y conformaban dos turnos: uno diurno y otro nocturno para una permanente disponibilidad. Un gran número de hombres conformaban el grupo.

El Goyo era quizá el más popular. Según sus compañeros, no entendían cómo era posible que siendo Goyo un hombre gordo, desgarbado y con un rostro poco atractivo, tuviera tanto éxito con las mujeres. Envidiosos, aseguran que el éxito obtenía radica en que El Goyo era "paganini".

Cierta noche Grego se hallaba en franquicia había invitado a salir a una atractiva jovencita. Cuando en un buen restaurante estuvieron bailando en discoteca, de la que se fueron a buscar un taxi que condujera a un motel de rematar su agrado velado. Inesperadamente una zona oscura apareció un hombre armado afilado cuchillo, quien rrió fuertemente a la cara y afianzando el arma su cuello dijo: "esto es atraco". El Goyo, ni corrió, ni se puso en voz, ni se movió, ni se quitó en manos del atracador. El hampon, apretó aún más a la joven y el cuchillo peligrosamente el cuello de su víctima sistió: "Deme la plata degollo". Ella, aterrada entre sollozos contestó: "dará la mía, porque Goyo, llevo la de él".

*Asesor Portuario



La poesía: ese talismán

Aún no logro saber si los cambios profundos o aparentes que ocurren en los tiempos del mundo dejan vacíos, sustituyen algo, o proponen novedades.

Tampoco sé si era un vicio de románticos tener algún verso a flor de alma y decirlo sin ninguna razón. Así brotaban, hace algunos años, poemas enteros o líneas de ellos que cumplían sin deliberación varios resultados. Por un lado se reconocía, poco a poco, la entraña de un país en sus complejidades de aceptación o de rechazo; por otro se afinaba la expresión de las honduras inescrutables.

Es decir, cada ser sentía la presencia de su misterio, de lo innombrable. Y la poesía lo mostraba. Revelaba el secreto, distinto a divulgarlo. En mesas de amigos durante la noche, en paseos ur-

banos sin rutas escogidas, se asomaban Luis Carlos López, Porfirio Barba Jacob, León de Greiff, Guillermo Valencia, Aurelio Arturo, Eduardo Carranza, Pombo, Jorge Arteel, Candelario Obeso, Álvaro Mutis, Cote Lamus, Gaitán Durán, entre los nuestros. Venían también Rubén Darío, Neruda, Arijjis, Lorca, Hernández, Vallejo.

Estos y otros eran parte del rumor de la época, potenciaban las voces solitarias de otras continuidades. Desde hace algunos años se han silenciado esas invocaciones y no suenan aún las nuevas compañías. De repente algo de Raúl Gómez, o de Juan Manuel Roca, o de José Manuel Arango, o de Rómulo Bustos.

Algunos atribuyen el si-

BAUL DE MAGO

ROBERTO BURGOS CANTOR



burgoscantor@eluniversal.com

eluniversal.com

eluniversal.com

eluniversal.com

eluniversal.com

eluniversal.com

eluniversal.com

eluniversal.com

eluniversal.com

eluniversal.com

eluniversal.com

eluniversal.com

eluniversal.com

eluniversal.com

eluniversal.com

eluniversal.com

eluniversal.com

eluniversal.com

eluniversal.com

eluniversal.com

eluniversal.com

eluniversal.com

lencio a que la poesía se enuncie en la intimidad y ello evita su enunciación en voz alta. De la manera contagiosa y fecunda como hablan los locos. Sin destino, sin explicaciones.

No parece una razón atendible por cuanto casi siempre la guardia de la poesía ha sido un pliegue desconocido. Y de allí sale cual botella lanzada al mar de la época.

Si me resulta extraño que el mundo y sus seres hayan adoptado otras continuidades. Por nombrar algunas: las simplezas de las consignas electorales, las mentiras de las sentencias del comercio, la miseria de las frases de la seducción amorosa.

Pienso en los prostíbulos de Chile donde las mujeres anfitrionas leían los Veinte

poemas de amor de Neruda. ¿Agregaría ternura a la ambigüedad del encuentro despiadado?

A lo mejor los cambios en las artes son de tal radicalidad que todavía no los hemos asimilado. Y la parte del mundo que se resiste a transformarse se entretiene con sus insistencias baratas.

¿Cómo entonces no preguntar por aquel poeta turco, Nazim Hikmet, que tanto dio a muchos, de aquí y de allá, su convulsionada tierra, y quien cumplió 50 años de muerto?

Aún soñamos con Taranata-Babu: "Te envío /esta carta /desde Roma /sin poner en ella /nada más que mi alma."

Pero allí vamos entre tropezo y salto pescando estrellas y a veces silbando a una iguana.

*Escritor